

**Consejo de Seguridad**

Distr. general
19 de octubre de 2015
Español
Original: inglés

Carta de fecha 15 de octubre de 2015 dirigida al Secretario General por el Representante Permanente de España ante las Naciones Unidas

Tengo el honor de transmitir adjunta una carta de fecha 5 de octubre de 2015 del Presidente del Comité Internacional de la Cruz Roja en la que figuran los “Principios Éticos de la Asistencia de Salud en Tiempo de Conflicto Armado y Otras Situaciones de Emergencia” (véase el anexo).

Le agradecería que tuviese a bien hacer distribuir la presente carta y su anexo como documento del Consejo de Seguridad.

(Firmado) Román **Oyarzun Marchesi**



Anexo de la carta de fecha 15 de octubre de 2015 dirigida al Secretario General por el Representante Permanente de España ante las Naciones Unidas

Tengo el placer de adjuntar los “Principios Éticos de la Asistencia de Salud en Tiempos de Conflicto Armado y Otras Situaciones de Emergencia” (véase el apéndice). Este código común, que rige la labor de los profesionales sanitarios, ha sido acordado por la Asociación Médica Mundial, el Comité Internacional de Medicina Militar, el Consejo Internacional de Enfermeras y la Federación Internacional Farmacéutica, y respaldado por la Federación Internacional de Asociaciones de Estudiantes de Medicina.

El Comité Internacional de la Cruz Roja (CICR) realizó consultas con esas organizaciones, que representan a más de 30 millones de profesionales sanitarios de los ámbitos civil y militar, en el marco del proyecto Asistencia de Salud en Peligro, iniciativa emprendida por el Movimiento Internacional de la Cruz Roja y de la Media Luna para mejorar la prestación segura de asistencia sanitaria en situaciones de conflicto armado y otras emergencias.

En 2011, bajo los auspicios del proyecto Asistencia de Salud en Peligro, el CICR comenzó a analizar datos sobre incidentes de violencia que habían afectado a la prestación de asistencia sanitaria. En su último informe, publicado en abril de 2015, se analizan datos de 2.398 incidentes recopilados en 11 países entre enero de 2012 y diciembre de 2014 y se revela en particular que los trabajadores sanitarios fueron objeto de amenazas y coacción para que actuaran en contravención de los principios éticos de su profesión o para que proporcionasen tratamiento médico de manera gratuita. Muchos fueron golpeados, heridos y detenidos y, en ocasiones, resultaron muertos.

Los Principios adjuntos, que unen a profesionales sanitarios, tanto civiles como militares, en torno a un conjunto común y conciso de reglas compartidas, también son un llamamiento a los Estados, así como a las organizaciones, la comunidad académica y los particulares, para que se ocupen de la cuestión de la violencia contra los profesionales sanitarios y hagan frente común contra todas las formas de inobservancia de los principios éticos que afecten a la prestación segura de asistencia médica en conflictos armados y otras situaciones de emergencia.

El derecho internacional humanitario moderno surgió de la idea de que, para proteger mejor a los heridos y los enfermos, es indispensable proteger al personal, el transporte y las instalaciones de carácter médico. Hace 151 años, esta idea recibió el apoyo de toda la comunidad internacional y dio lugar al primer Convenio de Ginebra, de 1864.

No obstante, en la actualidad los conflictos armados y otras situaciones de emergencia que se rigen por marcos jurídicos distintos del derecho internacional humanitario se caracterizan a menudo por la destrucción generalizada de la infraestructura sanitaria y los ataques dirigidos contra el personal sanitario. Estos actos no solo causan un trágico número de víctimas, sino que también ponen en peligro la capacidad de suministrar asistencia sanitaria a personas muy necesitadas. Por otra parte, constituyen un reto enorme para los sistemas sanitarios nacionales porque, además de limitar su funcionamiento eficaz durante el período de inestabilidad, dificultan su recuperación y desarrollo una vez que se recupera la estabilidad.

Todos los Estados partes en los Convenios de Ginebra tienen la obligación de garantizar el respeto del derecho internacional humanitario y, por lo tanto, de esforzarse para evitar que se incumplan las obligaciones contraídas en virtud de esos instrumentos jurídicos en lo concerniente al personal y los artículos médicos. En ese sentido, el CICR agradece la gran preocupación de la comunidad internacional y el firme llamamiento que realizó en el sexagésimo noveno período de sesiones de la Asamblea General, celebrado en 2014, durante el cual se aprobaron cuatro resoluciones en que se pidió a los Estados que protegieran la prestación de atención sanitaria, reforzaran la resiliencia de los sistemas sanitarios nacionales y tomaran las medidas apropiadas para prevenir la violencia contra los profesionales sanitarios y para acabar con ella. Estos importantes logros conseguidos a nivel internacional deberían ir seguidos de iniciativas nacionales para proteger la atención sanitaria. Ajustando la legislación nacional a las obligaciones contraídas en virtud del derecho internacional, aplicando los principios éticos que figuran en el código adjunto y promoviendo su cumplimiento mediante varias estrategias, como la creación de conciencia pública, la formación del personal militar y el apoyo a las organizaciones de atención sanitaria, los Estados pueden garantizar que los proveedores de atención sanitaria trabajen en condiciones de seguridad y cumpliendo plenamente los principios éticos de su profesión. La próxima Conferencia Internacional de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja, que se celebrará en diciembre de 2015, es un foro importante en el que los Estados podrán expresar de nuevo su apoyo a las iniciativas internacionales de protección de la asistencia sanitaria y su compromiso voluntario de aplicar medidas específicas a nivel nacional.

Confío en que esta iniciativa reciba su máxima atención y, en ese sentido, desearía asegurarle que el equipo del proyecto Asistencia de Salud en Peligro y el CICR en su conjunto están dispuestos a continuar trabajando con usted en pro de la protección de la atención sanitaria.

(Firmado) Peter **Maurer**

Apéndice

Principios Éticos de la Asistencia de Salud en Tiempo de Conflicto Armado y Otras Situaciones de Emergencia

En el marco del proyecto Asistencia de Salud en Peligro, el Comité Internacional de la Cruz Roja celebró consultas con la Asociación Médica Mundial, el Comité Internacional de Medicina Militar, el Consejo Internacional de Enfermeras y la Federación Internacional Farmacéutica con el objeto de que estas organizaciones acordaran un denominador común de los principios éticos de la asistencia de salud aplicables en tiempo de conflicto armado y otras situaciones de emergencia. El presente documento es resultado de esas consultas y no afecta a los documentos de doctrina vigentes en cada una de esas organizaciones.

Las organizaciones de asistencia de salud civiles y militares comparten el objetivo común de mejorar la seguridad de su personal y sus bienes, como así también de prestar una asistencia médica imparcial y eficiente en conflictos armados y otras situaciones de emergencia;

Invocando el principio de humanidad, conforme al cual se ha de prevenir y aliviar, en todas las circunstancias, el sufrimiento humano; y el principio de imparcialidad, en virtud del cual la asistencia de salud se debe prestar sin discriminación;

Teniendo presentes las normas del derecho internacional humanitario, en particular los Convenios de Ginebra de 1949 y sus Protocolos adicionales de 1977, y del derecho internacional de los derechos humanos, en particular la Declaración Universal de Derechos Humanos (1948), el Pacto Internacional de Derechos Civiles y Políticos y el Pacto Internacional de Derechos Económicos, Sociales y Culturales, de 1966;

Teniendo en cuenta además los principios de ética profesional adoptados por las asociaciones profesionales de asistencia de salud, entre ellos el Reglamento en Tiempo de Conflicto Armado y Otras Situaciones de Violencia de la Asociación Médica Mundial;

Hacen suyos los siguientes principios éticos de la asistencia de salud:

Principios generales

1. Los principios éticos de la asistencia de salud no cambian en tiempo de conflicto armado y otras situaciones de emergencia, sino que son los mismos que los principios éticos de la asistencia de salud que se aplican en tiempo de paz.
2. El personal de salud deberá actuar, en todas las circunstancias, de acuerdo con las normas pertinentes del derecho internacional y nacional, con los principios éticos de la asistencia de salud y con su conciencia. Al proporcionar la mejor asistencia de salud posible, los agentes de salud deberán tener en cuenta el uso equitativo de los recursos.
3. La función primordial del personal de salud es proteger la salud física y mental de las personas y aliviar el sufrimiento. Proporcionará los cuidados necesarios con humanidad, respetando la dignidad del paciente y sin discriminación de ningún tipo, sea en tiempo de paz o en tiempo de conflicto armado u otras situaciones de emergencia.

4. Los privilegios y facilidades que se conceden al personal de salud en tiempo de conflicto armado y otras situaciones de emergencia en ningún caso se utilizarán para fines diferentes de las necesidades de la asistencia de salud.

5. Cualesquiera que sean los argumentos aducidos, el personal de salud jamás acepta los actos de tortura u otras formas de tratos crueles, inhumanos o degradantes en ninguna circunstancia, incluso en conflictos armados u otras situaciones de emergencia. Los agentes de salud en ningún caso deben hallarse presentes en tales actos ni participar en ellos.

Relaciones con los pacientes

6. El personal de salud actúa en el mejor interés de sus pacientes y, en todos los casos posibles, con su consentimiento explícito. Si, al llevar a cabo sus tareas profesionales, los agentes de salud experimentan conflictos de lealtad, su obligación fundamental, en términos de sus principios éticos, es hacia sus pacientes.

7. En conflictos armados u otras situaciones de emergencia, el personal de salud debe prestar atención médica inmediata y dispensar los cuidados necesarios en la medida de sus posibilidades. Los agentes de salud no deben distinguir entre pacientes, excepto al tomar decisiones basadas en las necesidades clínicas y en los recursos disponibles.

8. El personal de salud respeta el derecho a la confidencialidad de los pacientes. Es ético que el personal de salud divulgue información confidencial solo con el consentimiento del paciente o cuando existe una amenaza real e inminente de daños al paciente o a otras personas.

9. El personal de salud se esfuerza al máximo para garantizar el respeto de la intimidad de las personas heridas, enfermas y fallecidas, incluso evitando prestar servicios de asistencia de salud a los heridos y enfermos, sean civiles o militares, con fines políticos o de publicidad.

Protección del personal de salud

10. El personal de salud, así como las instalaciones y transportes sanitarios, sean militares o civiles, deben ser respetados por todos. Los agentes de salud estarán protegidos mientras llevan a cabo sus tareas y se les deberá proporcionar un entorno de trabajo tan seguro como sea posible.

11. No deberá obstaculizarse indebidamente el acceso seguro del personal de salud a los pacientes, a las instalaciones sanitarias y a los equipos médicos. Tampoco se interpondrán obstáculos indebidos al acceso de los pacientes a las instalaciones sanitarias y al personal de salud.

12. Al cumplir sus tareas y cuando tienen derecho legal a ello, el personal de salud se identifica mediante símbolos internacionalmente reconocidos como la cruz roja, la media luna roja o el cristal rojo, como manifestación visible de la protección que le confiere el derecho internacional aplicable.

13. El personal de salud en ningún caso será castigado por ejercer su labor en cumplimiento de las normas jurídicas y éticas.

Final

14. Haciendo suyos estos principios éticos de la asistencia de salud, las organizaciones firmantes se comprometen a trabajar en favor de su promoción e implementación en todas las circunstancias, incluso realizando la difusión adecuada entre sus miembros.
